

inmensa de sacerdotes, su contacto directo con la vida pastoral de la Iglesia le dio una experiencia que sumada a su vivencia de fe le permitía poder dar esa palabra o intervención oportuna.

Recordar hoy a Miguel, aunque sea desde la sencillez de estas líneas es dar gracias a Dios y alabarle porque nos dio el ejemplo y la fe vivida por Miguel. Quienes creemos en la Resurrección sabemos que el Dios de la Vida premiará con la eternidad todas las acciones, los afanes y los trabajos de Miguel. Dios sea bendito porque él supo responder y darnos ese ejemplo que perdura entre nosotros.

[Publicado en *El Universal*, 12 de noviembre de 1991, pp. 1-4].

MUERTE DE LABRADOR RUIZ

Por LUIS BELTRÁN GUERRERO

Dolorosa noticia para todo el mundo hispánico y principalmente para sus amigos venezolanos, la reciente muerte de Enrique Labrador Ruiz, en Miami, U.S.A.

Labrador Ruiz es una de las grandes figuras de la narrativa cubana e hispanoamericana. Nació en Sagua la Grande, Cuba, el 11 de mayo de 1902 y desde muy joven se dedicó al periodismo y posteriormente, por entero, a las letras. Publicó cuatro novelas, las tres llamadas gaseiformes: *Laberinto*, 1933, *Cresival*, 1936 y *Anteo*, 1940 y la novela por la que se le otorgó el Premio Nacional de Literatura de Cuba en 1950, *La sangre hambrienta*. Publicó además tres libros de cuentos: *Carne de primera* en 1947, *Trailer de sueños* en 1949 y *El gallo en el espejo* en 1953, en cuya colección se incluye "Conejito Ulán", ganador del Premio Hernández Catá.

Labrador Ruiz cultivó el ensayo en tres obras: *Manera de vivir* en 1941, *Papel de fumar* en 1945 y *El pan de los muertos* en 1958. Sus artículos y cuentos aparecieron en los más importantes periódicos y revistas de Hispanoamérica.

Miembro de la Academia Cubana de la Lengua, correspondiente de la Real Definidora y miembro de la Academia Norteamericana de la Lengua, mereció un amplio reconocimiento crítico. Se le ha juzgado como un renovador de la narrativa hispanoamericana. *Laberinto* constituyó el inicio de una definitiva superación del realismo narrativo que predominaba en América hispana. En esta novela, según consenso crítico, se presentan muchas de las nuevas técnicas que han llevado a la novela hispanoamericana a la preeminencia de que hoy disfruta en todos los ámbitos.